

INFORME DE COYUNTURA SOBRE EL MERCADO DE TRABAJO EN ESPAÑA Y ANDALUCÍA (PRIMER TRIMESTRE DE 2010*)

SANTOS M. RUESGA BENITO

Catedrático de Economía Aplicada
Universidad Autónoma de Madrid

JOSÉ LUIS MARTÍN NAVARRO

Catedrático E.U. de Economía Aplicada
Universidad de Sevilla

LAURA PÉREZ ORTÍZ

Profesora asociada de Economía Aplicada
Universidad Autónoma de Madrid

EXTRACTO

Palabras Clave: Desempleo de larga duración

La dinámica del mercado de trabajo en España y en Andalucía sigue siendo negativa a principios de 2010. El proceso de destrucción de empleo sigue mantenido y se han alcanzado cifras record de desempleo en términos absolutos. La repercusión negativa de la crisis económica sobre el empleo, no sólo se constata en las elevadas tasas de paro, sino, además, en la persistencia de ese desempleo que da lugar a un aumento del paro de larga duración. Este desempleo se puede convertir en estructural, de forma que resulta mucho más difícil de combatir, al margen de los elevados costes sociales que acarrea, y el desaprovechamiento de mano de obra y capital humano que supone. El artículo analiza la evolución del mercado de trabajo en España y Andalucía en el primer trimestre de 2010.

ABSTRACT

Key Words: Long Term Unemployment

The negative dynamic of Spanish labour market continues during the first quarter of 2010. Destruction of employment is still strong and unemployment figures have reached historical level. The negative impact of the economic crisis affects not only on high average unemployment rate, but especially on the long term unemployment rate. There is a real risk that this kind of unemployment becomes structural. This kind of unemployment is difficult to face and implies higher social costs. It also implies human capital losses. This paper analyses the evolution of Spanish and Andalusian labour market, during the first quarter of 2010.

*El informe ha de considerarse cerrado con los datos disponibles a 1 de abril de 2010

ÍNDICE:

1. LA ECONOMÍA ESPAÑOLA
2. LA OFERTA DE TRABAJO
3. LA DEMANDA DE TRABAJO
4. LA DINÁMICA DEL DESEMPLEO
5. EL MERCADO DE TRABAJO EN ANDALUCÍA

1. LA ECONOMÍA ESPAÑOLA

Los datos recientemente publicados por la Comisión Europea en sus previsiones de primavera no permiten ser muy optimistas respecto a la situación económica española: no se recuperará la senda de crecimiento hasta el próximo año 2011.

Contabilidad Nacional Trimestral. Base 2000. Tasas interanuales (porcentaje de variación volumen encadenado, datos corregidos de efectos estacionales y de calendario)

								Previsiones Europea	Comisión Europea
DEMANDA	2007	2008	2009	1T-09	2T-09	3T-09	4T-09	2010	2011
Gasto consumo final	4,1	0,9	-2,7	-2,4	-3,1	-2,4	-2,3	-0,4	0,8
de los hogares	3,6	-0,6	-5,0	-5,5	-6,0	-5,1	-3,5	0,2	1,2
de las ISFLSH	4,5	0,8	3,1	1,8	3,5	4,0	3,1		
de las AA.PP.	5,5	5,5	3,8	6,0	4,7	4,1	0,8	1,0	-1,2
Formación bruta capital	4,6	-4,4	-15,3	-15,1	-17,2	-16,0	-12,9	-8,3	-1,8
Bienes de equipo	9,0	-1,8	-23,1	-24,4	-28,9	-23,8	-15,3	-4,3	0,2
Construcción	3,2	-5,5	-11,2	-11,3	-11,8	-11,4	-10,2	-10,7	-3,4
Otros productos	3,6	-4,3	-17,2	-14,2	-17,5	-19,9	-18,5		
Var. existencias I	-0,1	0,1	-	0,1	0,0	0,0	0,1	0,0	0,0
Demanda Nacional I	4,4	-0,5	-6,4	-6,2	-7,4	-6,6	-5,3	-1,7	0,1
Exportaciones	6,6	-1,0	-11,5	-16,9	-15,1	-11,1	-2,9	4,4	4,7
Importaciones	8,0	-4,9	-17,9	-22,6	-22,0	-17,0	-9,6	-1,1	1,8
Demanda externa neta I	-1,6	1,4	2,8	3,0	3,2	2,5	2,2	1,3	0,7
PIB p.m.	3,6	0,9	-3,6	-3,2	-4,2	-4,0	-3,1	-0,4	0,8

1 Contribución al crecimiento del PIB, en puntos porcentuales.

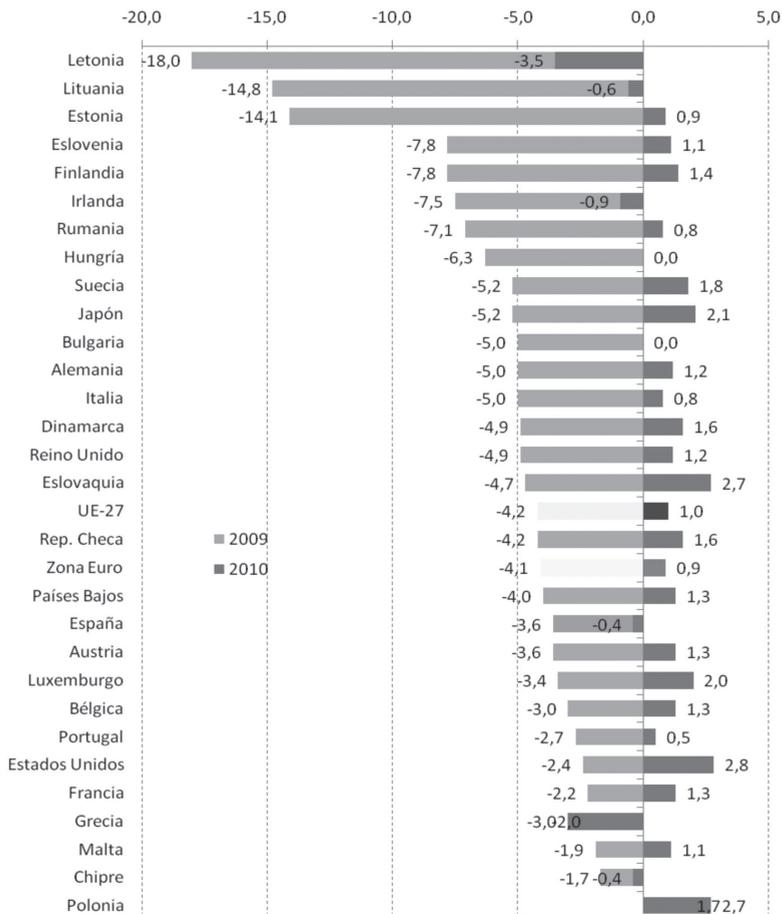
Fuente: Elaboración propia a partir de CNT-España, INE y Comisión Europea.

Para 2010, las previsiones de la Comisión sugieren que en todas las economías europeas, además de Estados Unidos y Japón, se registrarán crecimientos del PIB real, salvo en Letonia, Lituania, Irlanda, España, Grecia y Chipre. En los tres primeros países, las caídas del PIB en el pasado año 2009 fueron superiores al 7,5 por ciento, a la vez que los incrementos en las tasas de paro habían sido superiores al de España (salvo en el caso de Irlanda). España, a pesar de mostrar una regresión del PIB no tan profunda como en el resto de la

Unión Europea, retrasará su salida de números negativos (siempre según las previsiones de la Comisión) hasta el siguiente año 2011.

Y este retraso en la recuperación económica tiene un claro reflejo en el mercado de trabajo: las tasas de paro se mostrarán persistentemente altas, aunque la destrucción de empleo sea inferior a la registrada hasta la fecha.

Crecimiento económico en la Unión Europea, Estados Unidos y Japón, 2009 y previsión de la Comisión Europea para 2010



Fuente: Eurostat y Comisión Europea, previsiones de primavera.

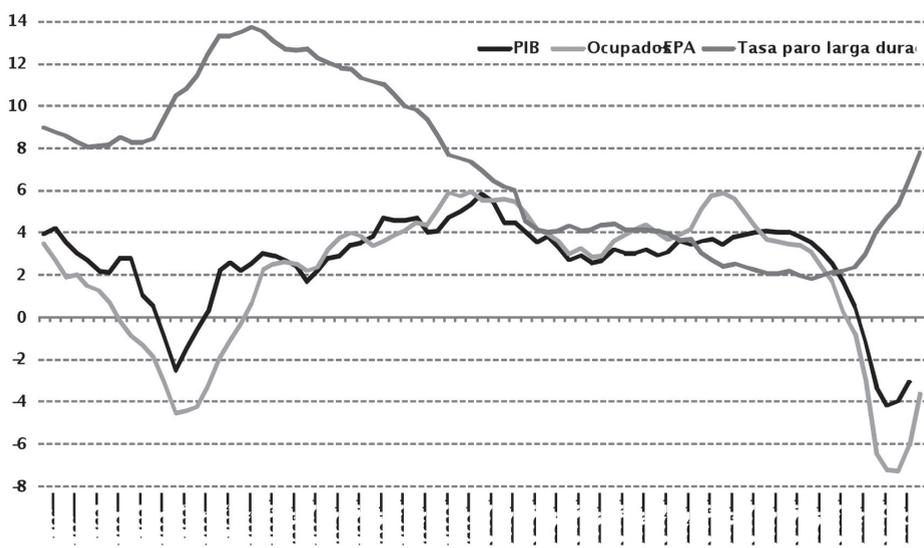
La mejora en la evolución económica prevista para las principales economías europeas se apoya en aspectos distintos: Alemania sigue basando su recu-

peración en la contribución positiva del sector exterior, mientras en Francia es el repunte de la demanda interna, del consumo privado, concretamente, lo que está permitiendo la pronta recuperación económica.

Aunque en general, es la mejora en el ritmo del sector exterior lo que está permitiendo que las economías europeas vuelvan a sendas de crecimiento, débil aún, pero crecimiento en términos positivos.

En España, la repercusión negativa sobre el empleo no sólo se constata en las elevadas tasas de paro, sino, además, en la persistencia de ese desempleo que da lugar a un aumento del paro de larga duración. Este desempleo se puede convertir en estructural, de forma que resulta mucho más difícil de combatir, al margen de los elevados costes sociales que acarrea, y el desaprovechamiento de mano de obra y capital humano que supone.

Evolución de las tasas de variación del PIB y del número de ocupados, y tasa de paro de larga duración, 1990-2010 (porcentajes)



Fuente: Elaboración propia a partir de CNT-España y Encuesta de Población Activa, INE.

2. LA OFERTA DE TRABAJO

La Encuesta de Población Activa señala que 2010 comienza con una disminución de la población activa, por segundo trimestre consecutivo en términos interanuales. Si se consideran las variaciones trimestrales, se recupera frente a los tres trimestres anteriores de caídas. El debilitamiento de la oferta

de mano de obra proviene del sexo masculino, que es el que se ha retirado del mercado de trabajo, posiblemente por un efecto desánimo más acentuado que en el caso de las mujeres. Es muy probable que se haya producido, entre estas, por el contrario, un efecto que podría llamarse del trabajador adicional: ante la pérdida de ingresos por la destrucción de empleo, mayoritariamente masculino, las mujeres se han incorporado a la búsqueda activa de empleo.

Porque, aunque en términos globales haya disminuido la incorporación de activos, esta disminución se concentra en el sexo masculino: ha caído en un 0,3 por ciento respecto al cuarto trimestre de 2009, y un 1,8 por ciento, si lo comparamos con el primer trimestre de 2009. En cambio, la población activa femenina se ha incrementado en un 0,7 por ciento frente al trimestre anterior, y en un 1,4 por ciento interanual.

Esta evolución de la participación en el mercado de trabajo lleva a que la tasa de actividad masculina se haya reducido en tres décimas respecto al primer trimestre del año anterior, quedando en un 59,8 por ciento, mientras la femenina se eleva hasta el 52 por ciento de las mujeres mayores de 16 años.

La oferta de trabajo por edades muestra el efecto desánimo que se ha producido entre los jóvenes, que por una parte han retomado los estudios, ante las malas perspectivas de encontrar un empleo, y por otra, debido a la persistencia de la inactividad económica, abandonan la búsqueda activa de empleo, presuponiendo que no lo encontrarán.

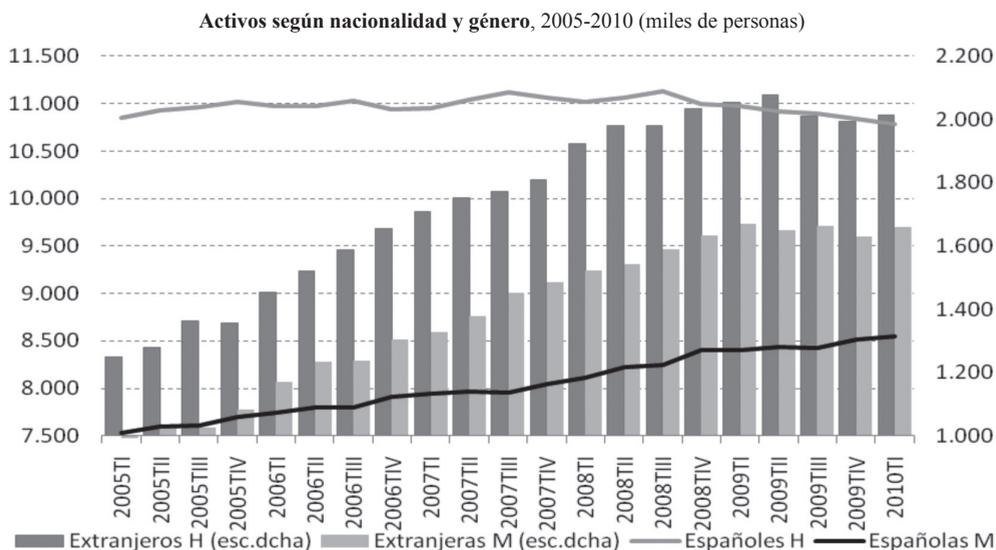
Entre el primer trimestre de 2008 y el primero de 2010, hay 99.800 inactivos más menores de 25 años. La proporción de inactivos que se dedican a los estudios, en esta franja de edad, se eleva al 88,6 por ciento del total de inactivos menores de 25 años. Y esta proporción es casi dos puntos más alta que hace dos años.

De los 2.366.000 jóvenes menores de 25 años que se declaraban inactivos en el primer trimestre de 2010, 2.096.900 (un 88,6 por ciento) señalaban que la causa principal de su inactividad era dedicarse a los estudios, un 5,6 por ciento más que hace un año. Y si consideramos únicamente a los jóvenes entre 20 y 24 años, este porcentaje aumentó en un 8,4 por ciento respecto al primer trimestre de 2009.

La caída de la oferta de trabajo de los jóvenes menores de 25 años es la más elevada, al contemplar la evolución de la población activa por grupos de edad: la disminución es de un 11,2 por ciento en términos interanuales entre los hombres, y de un 8,5 por ciento entre las mujeres. En ambos casos, es el grupo de edad con mayor caída de población activa.

De hecho, a partir de los 35 años, la población activa aumenta en ambos sexos, respecto al año anterior. Únicamente hay una salvedad en el caso de los hombres: disminuye la actividad de los hombres entre 60 y 64 años en un 4,4 por ciento, pero se ve plenamente compensada por el aumento de las mujeres activas en esa edad, del 10,2 por ciento.

Las causas de la no participación activa en el mercado de trabajo difieren según la edad: entre los tramos más jóvenes (incluso hasta 29 años), la causa principalmente aludida es la dedicación a los estudios; a partir de esa edad, de los 30 a los 64 años, la causa principal de actividad es la dedicación a las labores del hogar; mientras que en los tramos de edad más avanzada, es la jubilación la razón de la inactividad. Aunque, de nuevo, las diferencias de género son muy acusadas: la explicación de la inactividad por la dedicación a las labores del hogar es casi exclusivamente femenina, siendo la explicación fundamental de la inactividad entre las mujeres desde los 25 hasta los 64 años.



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Población Activa, INE.

En cuanto a las nacionalidades, las únicas que muestran una actividad creciente son las mujeres españolas, que representan un 1,8 por ciento más que hace un año. El resto de grupos han retraído su participación en el mercado de trabajo: los hombres nacionales activos suponen un 1,8 por ciento menos que en el primer trimestre de 2009, mientras los activos extranjeros caen un 2 por ciento en el mismo periodo y las mujeres activas extranjeras caen también en un 0,6 por ciento.

3. LA DEMANDA DE TRABAJO

Aunque a menor ritmo, la destrucción de empleo continúa un trimestre más: hay 251.700 ocupados menos que en el último trimestre del año 2009. En

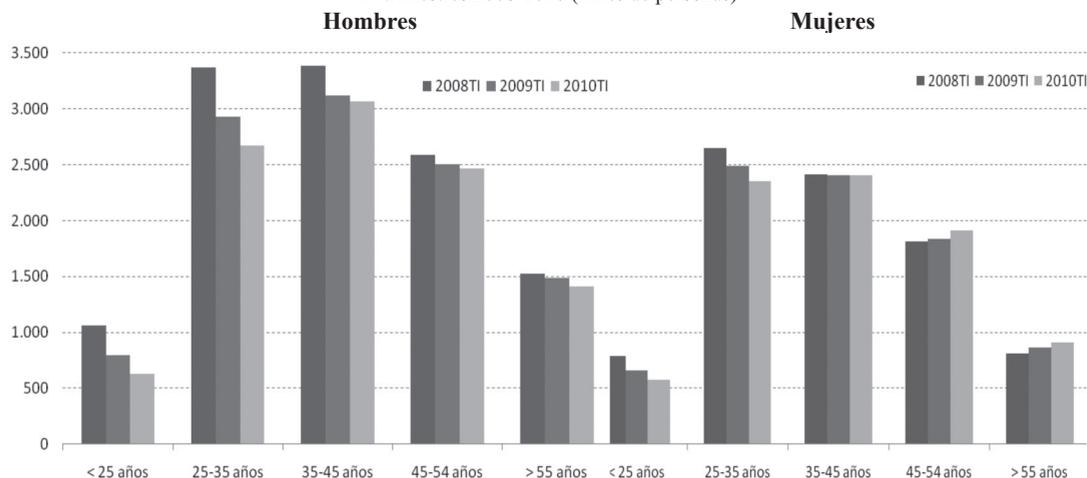
términos interanuales supone una caída del número de ocupados del 3,6 por ciento. Este primer trimestre del año es ya el séptimo en el que se destruye empleo de forma continuada, midiendo en términos interanuales, aunque la proporción de la destrucción de puestos de trabajo es la mitad de la del año 2009.

La pérdida de puestos de trabajo sigue siendo mayoritariamente masculina: frente a los 1.684.000 empleos que se han perdido entre los hombres, desde el primer trimestre de 2008, los empleos femeninos desaparecidos han sido la quinta parte, 324.200 en el mismo periodo.

Entre los hombres se han destruido puestos de trabajo en todos los grupos de edad. Por el contrario, entre las mujeres ha disminuido el número de ocupadas menores de 45 años en el mismo periodo, mientras las ocupadas de más de 45 años han ido incrementándose paulatinamente.

La destrucción de empleos se ha concentrado, sobre todo, en los hombres menores de 45 años. El ritmo de caída en el número de ocupados ha sido más acuciante, en términos relativos, en el primer trimestre de 2009 que en este de 2010. En ese trimestre hubo una reducción del 24,8 por ciento en el grupo de varones menores de 25 años respecto al mismo trimestre de 2008. En este primer trimestre de 2010 también es el grupo de edad cuya reducción de empleo es más amplia en términos relativos: cae un 21,1 por ciento, frente a la caída del 12,8 por ciento en las mujeres de la misma edad, o la caída del 8,7 por ciento de los varones entre 25 y 35 años.

Evolución del número de ocupados por grupos de edad y género,
1^{os} trimestres 2008-2010 (miles de personas)



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Población Activa, INE.

Considerando la evolución de los trabajos considerados atípicos, es decir, los que se desarrollan con carácter temporal, por cuenta propia o a tiempo parcial, que podrían ser una señal del grado de flexibilidad de una economía, se constata que, al menos en la parte más dura de la crisis y hasta el momento, el ajuste en el mercado de trabajo se ha hecho fundamentalmente con este tipo de trabajadores.

En total, de los 2.008.100 ocupados menos entre los primeros trimestres de 2008 y 2010, el 67,2 por ciento han sido empleos temporales y el 22,1 por ciento, trabajadores por cuenta propia. Sólo hay 214.300 asalariados indefinidos menos que hace dos años (ya que en el primer año incluso aumentó el número de asalariados con este tipo de contrato). Por tanto, una primera aproximación permite distinguir entre dos tipos de trabajadores: sobre los que se ha realizado el ajuste numérico, es decir, los más flexibles en términos cuantitativos (los trabajadores temporales y los que se establecen por cuenta propia) y aquellos otros que podríamos considerar más estables (los indefinidos).

Por ramas de actividad, el 50,2 por ciento de los empleos entre los primeros trimestres de 2008 y 2010, se han perdido en la construcción; el 35 por ciento, en la industria manufacturera, y el 15,3 por ciento, en la rama de comercio.

Por el contrario, las ramas donde ha crecido el número de ocupados en este periodo, han sido las relacionadas con el sector público: la administración pública y defensa, y seguridad social obligatoria; la rama de educación; la de actividades sanitarias y la de actividades artísticas.

Del millón de ocupados menos que encontramos en la construcción, casi el sesenta por ciento (58,1 por ciento) correspondían a asalariados con contrato de duración determinada, mientras otro 11,1 por ciento, eran trabajadores por cuenta propia. En esta rama de actividad se partía de una de las tasas de temporalidad más elevadas (tras la rama agrícola) en el primer trimestre de 2008, del 51,3 por ciento. Se ha reducido en más de 10 puntos, hasta el 41,1 por ciento del total de asalariados en el sector, en el primer trimestre de 2010, una disminución muy superior a la media (que ha pasado del 30,1 al 24,4, es decir, presenta una caída de 5,7 puntos porcentuales en estos dos años).

En cuanto al empleo por cuenta propia, la tasa se ha elevado en 5,5 puntos porcentuales, hasta el 25,7 por ciento, pero por un mero efecto estadístico: la destrucción de empleo ha sido muy superior entre los asalariados (del 42 por ciento), si bien con contrato temporal, fundamentalmente (con una caída del 53,5 por ciento), que entre los trabajadores por cuenta propia (que decrecen en un 20,8 por ciento), de manera que la proporción ha aumentado en términos relativos.

Atendiendo al empleo a tiempo parcial, la proporción de trabajadores en este punto ha aumentado en dos puntos porcentuales, si bien sólo suponen el 4,7 por ciento del conjunto de ocupados en esta rama de la construcción. Es

decir, se ha pasado de 72.500 a 77.800 ocupados bajo este régimen horario.

En la rama que engloba a la industria manufacturera, la proporción de empleos de carácter temporal es menor que en la rama de la construcción: hay 712.200 ocupados menos, de los cuales, el 40,3 por ciento eran asalariados con contrato de duración determinada, y el 11,2 por ciento eran trabajadores por cuenta propia. Es decir, en esta rama, la destrucción de empleo de carácter más estable (indefinido) ha sido superior. En la industria manufacturera, no obstante, la tasa de temporalidad es de las más bajas (un 15,1 por ciento en el primer trimestre de 2010), junto a las industrias extractivas, el suministro eléctrico, y las actividades financieras y de seguros. Eso sí, la caída ha sido también superior a la de la media de la economía: desde el 22,2 por ciento en el primer trimestre de 2008 se ha reducido en 7,1 puntos porcentuales.

El número de ocupados con jornada reducida (a tiempo parcial, es decir, que trabajan menos horas que las habituales de una jornada a tiempo completo) se ha reducido en un 16,8 por ciento (en los dos últimos años), aunque al haber caído el número de ocupados en general en esta rama en un 23,18 por ciento, la proporción de trabajadores con jornada a tiempo parcial se mantiene en el 4,7 por ciento, apenas cuatro décimas superior a la del primer trimestre de 2008.

En el comercio, tercer sector en cuanto a pérdida de empleos registrada entre los primeros trimestres de 2008 y 2010, 306.500, la proporción de empleos temporales que se han eliminado es similar a la del sector de la construcción, un 59 por ciento. La diferencia se encuentra en la proporción de empleo por cuenta propia que se ha destruido en este periodo: un 35,7 por ciento del total del empleo perdido en esta rama.

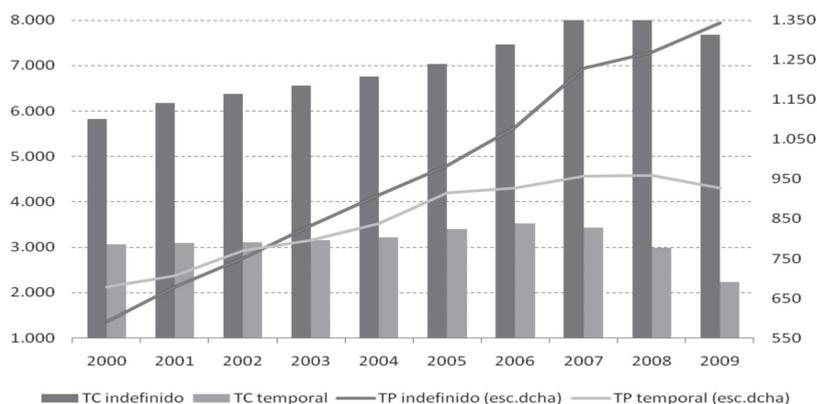
Ocupados por ramas

	Ocupados		Asal. indefinidos		Asal. temporales		Cuenta propia		Tasa temporalidad		% empleo cuenta propia		% empleo tiempo parcial	
	dif TI-09/08	dif TI-10/09	dif TI-09/08	dif TI-10/09	dif TI-09/08	dif TI-10/09	dif TI-09/08	dif TI-10/09	TI-08	TI-09	TI-10	TI-08	TI-09	TI-10
TOTAL	-1.311,5	-696,6	70,3	-284,6	-1.044,6	-305,2	-334,2	-109,7	30,1	25,4	24,4	17,5	17,0	17,0
A Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	-25,9	-2,6	-2,3	5,8	17,5	5,3	-39,5	-14,1	61,3	63,0	62,7	47,0	43,8	42,2
B Industrias extractivas	-6,4	-1,8	-6,2	1,5	0,1	-1,1	-0,4	-2,1	14,4	16,7	14,0	7,3	7,5	3,1
C Industria manufacturera	-433,2	-279,0	-163,3	-182,3	-210,4	-76,5	-59,7	-19,8	22,2	16,7	15,1	11,7	11,4	11,9
D Suministro energía eléc., gas, vapor y aire acondicionado	8,1	-1,6	6,7	3,2	2,3	-7,0	-0,9	2,2	18,3	19,1	10,9	1,9	0,6	3,4
E Sumin. agua, activ. saneam., gestión residuos	18,3	-18,0	24,4	-20,3	-7,0	-0,1	1,1	2,5	21,3	13,0	15,3	3,1	3,5	6,2
F Construcción	-692,3	-315,0	-148,2	-161,2	-489,1	-96,2	-55,0	-57,3	51,3	40,5	41,1	20,2	24,5	25,7
G Comercio mayor y al por menor; repar. vehículos motor	-188,2	-118,3	11,0	-26,9	-150,0	-31,0	-49,0	-60,4	24,3	19,0	18,1	26,5	26,5	25,5
H Transporte y almacenamiento	-44,6	-28,2	29,2	-43,1	-33,7	8,8	-40,2	6,4	21,9	17,5	19,6	20,6	17,2	18,4
I Hostelería	-36,3	-33,6	23,1	-7,8	-42,6	-40,9	-17,3	15,9	36,6	33,2	30,6	24,8	24,2	26,0
J Información y comunicaciones	10,3	-37,0	23,8	-25,5	-13,4	-4,4	0,4	-7,2	21,2	17,9	18,1	12,1	12,0	11,4
K Actividades financieras y de seguros	-49,8	4,4	-13,3	11,5	-13,5	-10,0	-23,0	2,9	11,5	9,1	6,8	10,6	6,8	7,3
L Actividades inmobiliarias	-18,3	-19,7	-8,3	-11,5	-2,9	-2,0	-7,1	-6,2	16,6	14,9	14,9	38,7	38,7	40,4
M Actividades profesionales, científicas y técnicas	-15,8	-17,0	26,6	-9,1	-29,1	-14,0	-13,5	6,3	23,4	18,4	16,6	34,5	33,6	35,0
N Actividades administrativas y servicios auxiliares	-23,5	-11,9	25,4	0,4	-40,1	-23,5	-8,6	8,5	30,1	25,8	23,6	7,8	7,1	8,1
O Admón Pública y defensa; Seguridad social obligatoria	114,9	52,5	88,2	58,2	26,7	-5,7	0,0	0,0	21,9	22,0	20,8	0,0	0,0	0,0
P Educación	21,2	33,0	37,7	44,8	-4,0	-11,0	-11,8	-1,8	28,7	27,5	25,8	5,2	4,2	3,9
Q Actividades sanitarias y de servicios sociales	104,5	29,4	97,0	28,4	1,5	-6,7	6,9	7,5	31,3	28,9	27,9	5,1	5,3	5,7
R Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento	10,7	27,9	11,4	16,4	-1,4	4,6	0,0	7,7	37,1	35,0	33,9	17,7	17,0	17,9
S Otros servicios	-25,1	-10,2	2,2	-19,5	-11,1	10,5	-16,5	-1,0	27,4	24,3	29,1	35,8	34,0	34,6
T Activ. hogares empleadores pers. dom. y prod. uso propio	-39,2	47,7	5,1	52,2	-44,3	-4,5	0,0	0,0	37,3	33,1	30,5	0,0	0,0	0,0
U Activ. de organizaciones y organismos extraterritoriales	-0,8	2,1	0,0	0,1	0,0	0,1	0,0	0,0	-	-	50,0	0,0	0,0	0,0

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Población Activa, INE.

Dentro de los empleos atípicos, hay además una concentración adicional: el 40,8 por ciento de los contratos a tiempo parcial son también contratos de duración determinada (en el año 2009), aunque la tendencia es decreciente en este sentido, dando más estabilidad al contrato a tiempo parcial (en el año 2000, la proporción de contratos a tiempo parcial temporales era del 53,5 del total de contratos a tiempo parcial).

Evolución del número de contrato según duración y jornada, 2000-2009 (miles de personas, media anual)



TC: tiempo completo; TP: tiempo parcial

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Coyuntura Laboral, MTIN.

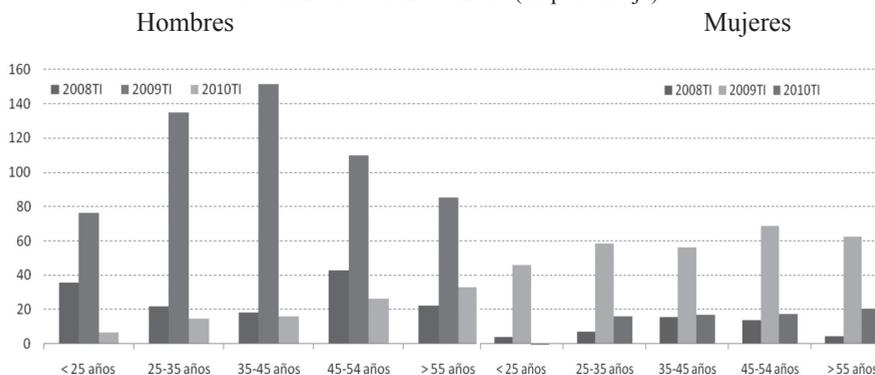
Todavía está excesivamente ligada la doble precariedad que supone el trabajar menos horas (con menores ingresos globales por tanto) con la contratación temporal. Y esta precariedad se constata en épocas recesivas, cuando la necesidad de las prestaciones por desempleo, que cumplen la función de paliar los efectos negativos de la pérdida de ingresos derivada de la falta de empleo, es más importante si cabe. Las cotizaciones realizadas por los trabajadores a tiempo parcial y con contrato temporal son inferiores a las de los trabajadores a tiempo completo, y durante menos tiempo habitualmente debido a la temporalidad, de modo que los periodos de derecho de la prestación contributiva son cortos, pasando antes a las prestaciones de carácter asistencial, aquellos que pueden acceder a ellas.

4. LA DINÁMICA DEL DESEMPLEO

La repercusión más clara de la recesión económica se está viviendo en el mercado de trabajo, y no sólo se aprecia en la destrucción de puestos de trabajo, sino con mayor rotundidad, en la escalada de las cifras del desempleo.

Lo más destacable en este primer trimestre de 2010 es la persistencia en el incremento del desempleo entre los hombres jóvenes, especialmente en el sector de la construcción. El primer trimestre de 2009 recogió el mayor avance en el número de desempleados: un incremento del 84,5 por ciento en un solo año, es decir, 1.836.500 parados más, de los cuales, el 64,1 por ciento eran hombres.

Tasa de variación anual del desempleo por grupos edad y género,
los trimestres de 2007-2010 (en porcentaje)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Población Activa, INE.

El aumento del desempleo entre los tramos de más edad entre las mujeres permite ver la clara incorporación de la mujer a la actividad en estos rangos de edad, pues precisamente era donde se estaba manteniendo el nivel de ocupación, con incluso pequeños incrementos. Luego las mujeres de más edad que se incorporan a la vida laboral activa ingresan, casi de manera inmediata, en la población desempleada: este es un desempleo que, posiblemente, cuando cambien las tornas volverá a la inactividad.

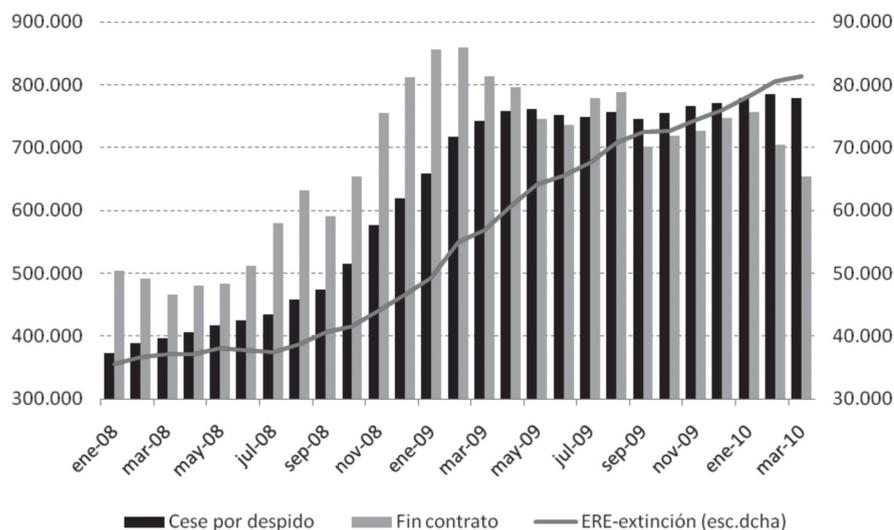
Más mujeres que hombres buscan empleo por primera vez: 178.500 mujeres frente a 145.400 hombres. La mayor concentración de búsqueda del primer empleo, como es lógico, se sitúa en los tramos inferiores de edad. Hasta los 25 años, el 24 por ciento de los parados en ese grupo de edad, busca empleo por primera vez. El siguiente grupo en peso dentro del paro es el de 25 a 35 años, cuando un 4,8 por ciento de los parados son nuevos en la búsqueda de empleo.

Pero a partir de esa edad, las cosas cambian considerablemente según el sexo: sólo un 0,6 por ciento de los varones desempleados entre 35 y 45 años busca su primer empleo, mientras el porcentaje se eleva hasta el 3,5 en el caso

de las mujeres. Y sólo un 0,6 por ciento de los hombres en desempleo mayores de 45 años está en esta situación, cuando el 5,2 por ciento de las mujeres mayores de 45 años está buscando su primer empleo.

La destrucción de empleos entre los hombres, habitualmente cabezas de familia, ha hecho que mujeres en edades ya avanzadas, ante la falta de ingresos en el hogar familiar, se haya incorporado al mercado de trabajo, buscando empleo por primera vez. Esto explica la persistencia de la población activa femenina (la única que no ha caído en toda esta etapa recesiva), que ha ingresado en las filas de los desempleados.

Beneficiarios de prestación por desempleo contributiva por causa de acceso a la prestación,
(miles)



Fuente: Elaboración propia a partir del Boletín de Estadísticas Laborales, MTIN.

Otra manera de interpretar los datos del desempleo se puede llevar a cabo a través de los beneficiarios que perciben prestaciones por desempleo. En este sentido, se puede distinguir las causas por las que se llega a la situación de desempleo. Se observa un incremento en el número de beneficiarios de prestaciones contributivas por finalización de contrato hasta junio de 2009 (con un pequeño paréntesis en los meses de abril y mayo). Desde entonces, hay más beneficiarios procedentes de cese por despido, con una diferencia cada vez mayor.

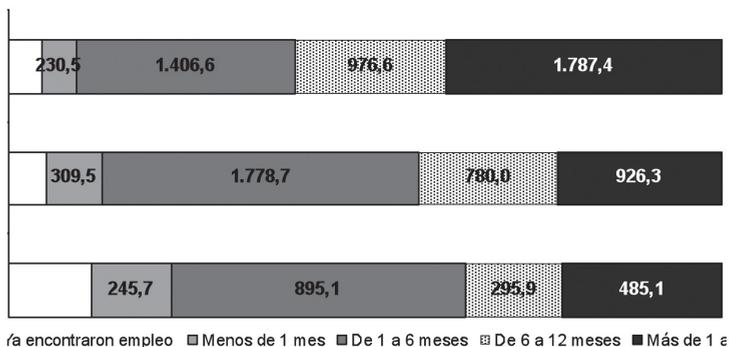
Lo que sucede es que los que acceden a la prestación por desempleo desde la finalización del contrato, normalmente consumen antes las prestaciones contributivas, pues el periodo reconocido de prestación suele ser inferior al de los que provienen de un cese por despido. Si tienen derecho (son beneficiarios con cargas familiares, mayores de 52 años o directamente han cotizado durante un periodo inferior al requerido) accederán a una prestación de carácter asistencial, o al programa temporal de protección por desempleo e inserción (PRODI) que se inició en agosto de 2009.

De esta forma el mayor *stock* de beneficiarios de prestaciones contributivas por desempleo está siendo cada vez más el de los que provienen de un cese por despido. Aunque en términos de flujos es mayor la frecuencia de los que acceden a la prestación contributiva desde la finalización de un contrato, la tendencia es decreciente, frente al aumento en la tendencia de los que alcanzan la prestación contributiva por desempleo, provenientes de un cese por despido.

Los datos parecen mostrar un freno, en cierta medida, también en el cese por despido, de manera que se produce una ralentización en la destrucción de empleo. Ahora lo que hace falta es crearlo nuevamente.

Sin embargo, aunque todas las formas de desempleo son reseñables en importancia, más relevancia tiene, si cabe, la tasa de paro de larga duración en estos dos años de crisis.

Proporción de desempleados según el tiempo que llevan buscando trabajo, 1^{er} trimestres de 2008, 2009 y 2010 (porcentaje)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Población Activa, INE.

Ya no es tanto un problema de destrucción de empleo, que todavía lo es, sino de persistencia del mismo: la escasez de demanda hace que la actividad económica no recupere el ritmo de crecimiento y por tanto, no se demande

empleo. Los atisbos de recuperación de la demanda están frenando el despido de mano de obra, pero el verdadero problema se encuentra ahora en la persistencia en el desempleo de las personas que ya perdieron su empleo hace más de un año.

Desde el primer trimestre de 2008 hasta el primero de 2010, el grupo de los desempleados que llevan buscando empleo más de un año es el que más ha aumentado, un 268,5 por ciento, seguido de los que llevan entre 6 y 12 meses buscando un puesto de trabajo, un 230 por ciento más. Por el contrario, quienes ya han encontrado un empleo o llevan menos de un mes buscándolo, son un 11,2 por ciento menos en 2010 que en 2008.

Y la mayor parte de los desempleados de larga duración se concentran en el tramo de edad entre 25 y 45 años (el 54 por ciento de los parados de larga duración se encuentra en este tramo).

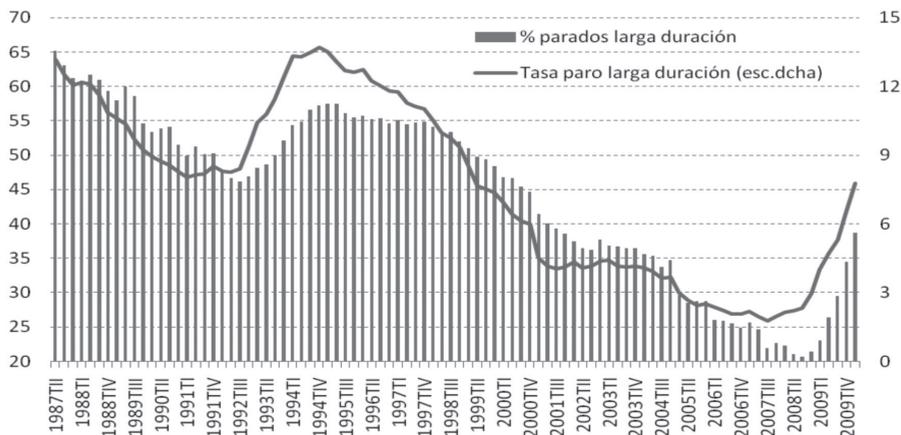
En términos relativos, no obstante, del total de desempleados por cada tramo de edad, es el que comprende a los parados mayores de 45 años el que supone un mayor porcentaje de paro de larga duración respecto al total de desempleados de ese grupo. Casi la mitad de los desempleados mayores de 45 años (el 47,6 por ciento) lleva más de un año buscando empleo. Si además distinguimos el análisis por género, el 51,4 por ciento de las mujeres mayores de 45 años lleva más de un año buscando empleo; entre los hombres desempleados mayores de 45 años la proporción de parados de larga duración es del 44,6 por ciento.

Entre los jóvenes menores de 25 años, la mayor proporción de desempleados se concentra entre 1 y 6 meses buscando empleo (el 35,2 por ciento de los desempleados jóvenes) y el 32,9 por ciento de estos desempleados lleva más de un año buscando un empleo.

Luego, aunque el desempleo juvenil es un grave problema, aún es más peligroso el desempleo de larga duración, que tiene mayor incidencia entre los desempleados de mayor edad, especialmente entre las mujeres. Por tanto, el colectivo que ahora mismo presenta mayores dificultades de inserción es el de los mayores de 45 años, y no tanto el de los jóvenes.

Comparando el paro de larga duración con la crisis del año 1992-93, en estos momentos, la velocidad de crecimiento de la tasa de paro de larga duración está siendo mayor: en aquella ocasión, en 15 trimestres la tasa de paro de larga duración aumentó en 5,6 puntos porcentuales, del 8 por ciento en el primer trimestre de 1991 hasta el 13,7 en el cuarto trimestre de 1994. Ahora llevamos 10 trimestres de subida (desde el tercero de 2007) y ésta ha sido superior, desde el 1,8 por ciento hasta el actual 7,8, es decir, seis puntos porcentuales de crecimiento.

Evolución de la proporción de paro de larga duración y la tasa de paro de larga duración*, 1987-2010 (porcentaje)



* **Porcentaje de paro de larga duración:** proporción de desempleados que buscan empleo desde hace un año o más, respecto al total de desempleados. **Tasa de paro de larga duración:** desempleados que buscan empleo desde hace un año o más, como porcentaje de la población activa.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Población Activa, INE.

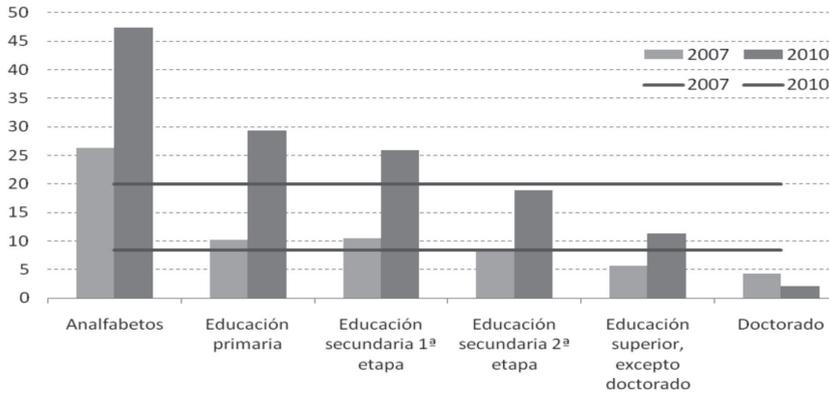
A medida que avanza el tiempo en el desempleo, las posibilidades de reincorporarse a un puesto de trabajo son cada vez menores: las bajas en las listas del desempleo por colocación, son muchas menos según aumenta el tiempo en las listas del desempleo.

Bajas registradas en las listas de desempleo por colocación, según duración del desempleo (personas)

MARZO-2010	TOTAL	%
menos de un mes	112.441	29,6
de 1-6 meses	184.816	48,6
de 6-12 meses	49.761	13,1
Más de 1 año	33.305	8,8
TOTAL	380.323	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de *Estadística de Demandantes de Empleo*, SEPE.

De ahí la necesidad de actuar con políticas activas, que permitan formar a los parados de larga duración, adecuando además esa formación a las necesidades de demanda futuras, es decir, teniendo en cuenta las posibilidades de cambiar las ramas de actividad económica hacia aquellas que puedan ser más competitivas en nuestro entorno inmediato.

Tasa de desempleo según formación alcanzada, 1^{er} trimestre de 2007 y de 2010 (porcentaje)

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Población Activa, INE.

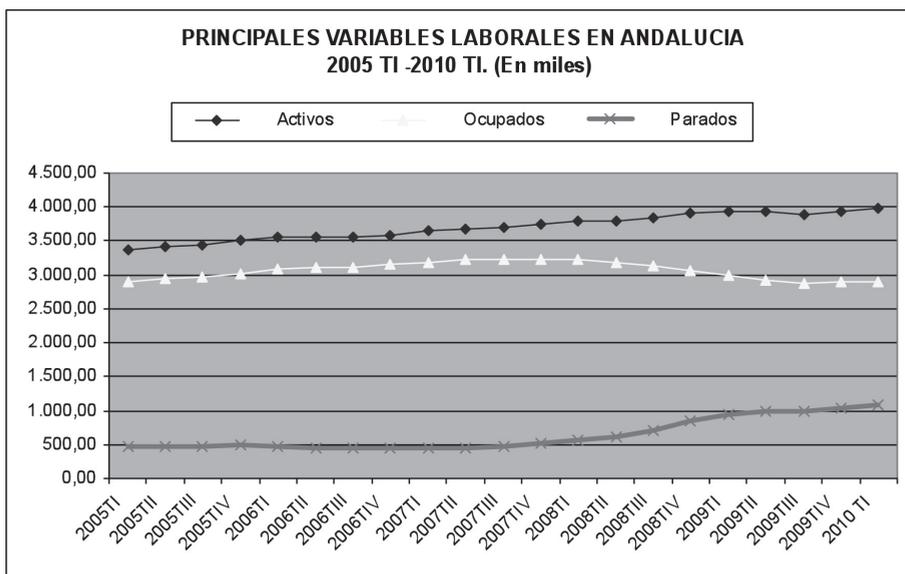
Por último, las tasas de paro según la formación alcanzada no hacen sino confirmar la importancia de la cualificación a la hora de encontrar empleo: no sólo son más elevadas las tasas de paro cuanto menor es la formación, sino que además son las tasas de los que tienen menos cualificación las que más han crecido en este periodo de crisis. Incluso, en el caso de los que tienen doctorado, la tasa de paro ha descendido entre el primer trimestre de 2007 y el primero de 2010.

5. MERCADO DE TRABAJO EN ANDALUCÍA

Como se ha señalado en los epígrafes anteriores, el impacto de la actual crisis económica está teniendo especial relevancia en las variables laborales tanto de la ocupación como del desempleo. Estas características se pueden predicar del mercado de trabajo nacional, pero también de forma igualmente significativa en lo que atañe al mercado de trabajo en Andalucía. Según los datos de la Encuesta de Población Activa que elabora el Instituto Nacional de Estadística, en este primer trimestre de 2010, el total de personas ocupadas se estima en 2.891.200 personas, lo que significa que hay 92.400 ocupados menos respecto al mismo trimestre del año 2009. En este mismo periodo, se han alcanzado una cifra de 1.080.900 personas, cifra que constituye un hito en la historia reciente de Andalucía. Esta cifra significa que el paro en Andalucía representa el 23,43% del total de los desempleados en el conjunto de España. La tasa de paro en Andalucía en este primer trimestre de 2010 ha alcanzado el 27,21%. Estas cifras,

dan idea por sí mismas de la gravedad de la crisis económica en la que nos encontramos y del impacto tan duro que está teniendo en el desempleo.

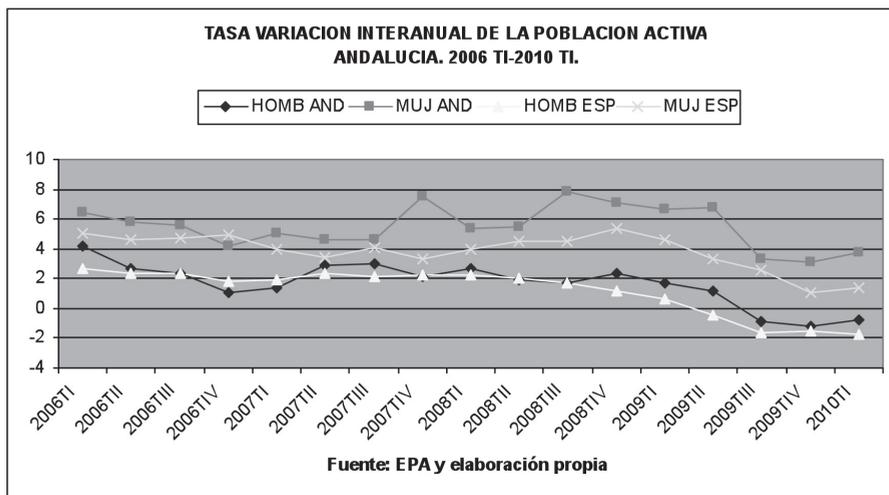
La pérdida del empleo y el crecimiento del desempleo más allá de cifras agregadas y variables macroeconómicas constituyen verdaderas tragedias personales y familiares que no debemos perder de vista. Dada la duración de la crisis y la magnitud de las cifras de personas implicadas parece evidente que nos enfrentamos a un fenómeno que se prolongará en el tiempo por lo que es necesario tener en cuenta cómo está evolucionando el desempleo de larga duración es especialmente importante. En estos momentos de crisis económica se está poniendo énfasis en lo importante de formación y la educación como palancas para salir de la crisis a medio y largo plazo. Pondremos especial énfasis en esta variable como hilo argumental común del análisis de las variables laborales en Andalucía que vamos a proceder a realizar en las páginas siguientes, siguiendo los datos ofrecidos por la Encuesta de Población Activa correspondiente al primer trimestre de 2010.



LA POBLACIÓN ACTIVA

Según la EPA del primer trimestre de 2010, la oferta de trabajo en Andalucía se sitúa en un total de 3.972.100 personas, lo que significa un aumento de 44.500 personas respecto al cuarto trimestre de 2009 y prácticamente el mismo incremento respecto primer trimestre del año pasado. El aumento de la población activa ha sido mayoritariamente femenino en este trimestre.

Como hemos tenido ocasión de señalar en trabajos anteriores, el aumento de la oferta de trabajo ha sido sostenido en su mayor parte por la llegada de la mujer al mercado laboral. Como se pone de manifiesto en un análisis más detallado de la evolución de la oferta de trabajo, las tasas de variación interanuales de la población activa tienen valores positivos desde el primer trimestre de 2006. Estas tasas son mayores para las mujeres que para los hombres y también son mayores en Andalucía que en el conjunto español. La tasas de variación interanual de la población activa de los hombres, tanto en España como en Andalucía se ha mantenido en torno a un valor medio del 2% desde 2006 hasta 2008. A partir de entonces, las tasas de variación interanual cae de forma drástica y se mantiene en valores negativos desde mitad del año pasado. Por tanto, podemos concluir que la oferta de trabajo masculina está en retroceso y que el peso de la población activa femenina aumenta en términos relativos. La explicación de este fenómeno podría estar fundamentalmente en dos hipótesis. Por un lado la del trabajador desanimado que podría aplicarse a los jóvenes que pueden volver al sistema de educativo para mejorar su nivel formativo y por otra parte la de la activación de oferentes de trabajo en ámbitos familiares de decisión en el que el riesgo de desempleo del cabeza de familia puede activar la oferta de trabajo de otros miembros del hogar.

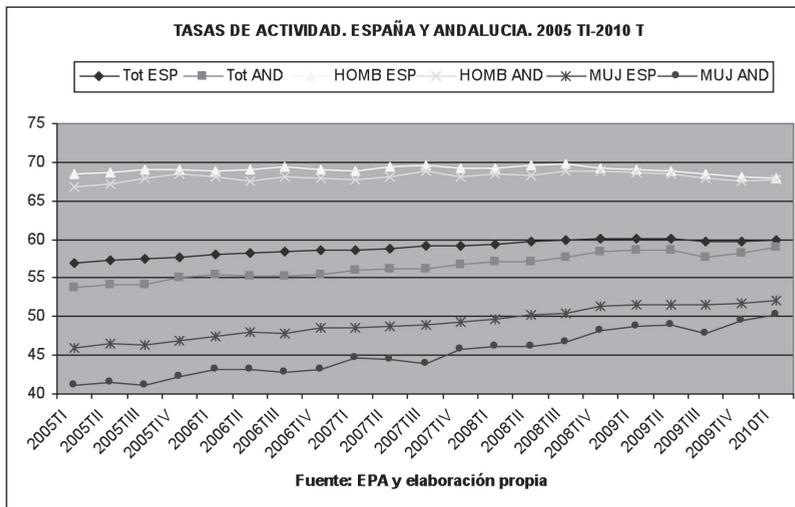


La evolución de la oferta de trabajo que hemos señalado condiciona el comportamiento de la tasa de actividad. En el primer trimestre de 2010, la tasa media de actividad en Andalucía se ha situado en el 58,90%, frente a un 59,83% de media española. En este mismo periodo de tiempo, la tasa de actividad masculina alcanzó la cifra del 67,82% en Andalucía, sólo 13 centésimas inferior al valor medio para el conjunto de España. Desde hace ya varios trimestres,

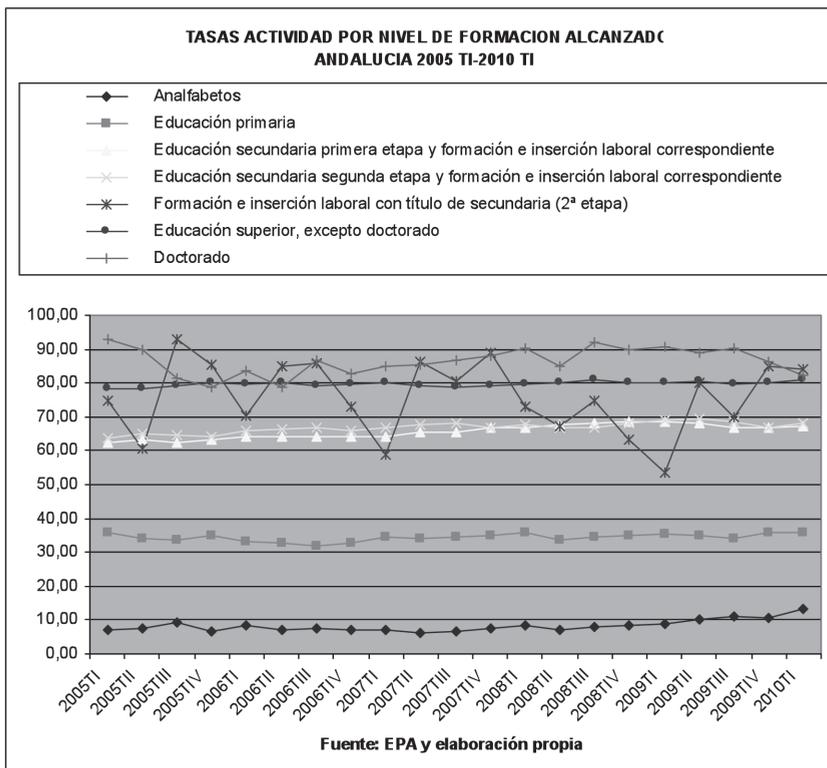
las tasas de actividad masculinas en España y Andalucía han mantenido valores muy semejantes. A destacar que desde el tercer trimestre de 2008, la tasa de actividad masculina está descendiendo paulatinamente, perdiéndose desde entonces aproximadamente un punto en la tasa de participación laboral. Por el contrario, las tasas de actividad femeninas presentan una tendencia creciente mantenida en el tiempo, tanto en Andalucía como en España. En el periodo que estamos considerando, la tasa de actividad de las mujeres en Andalucía superó por primera vez el valor del 50%, concretamente el 50,27%, lo que significa que se ha situado a menos de dos puntos de la media nacional, reduciéndose sustancialmente la distancia de varios puntos de hace algunos años.

La evolución de la población activa que hemos descrito está poniendo de manifiesto uno de los fenómenos más significativos que se está produciendo en la sociedad española en esta época de crisis, nos referimos a la creciente feminización del mercado de trabajo. En este sentido, es especialmente importante el impulso del grupo de las mujeres de edad entre 25 y 54 años cuyas tasas de actividad ha crecido de forma tendencial desde el 59,5% del primer trimestre de 2005 hasta el 73,26 % en el primer trimestre de 2010. La caída de la tasa de actividad masculina tiene que ver con los grupos de edad de los varones más jóvenes de entre 16 y 19 años y de 20 a 24 años, por el contrario, los varones de edad entre 25 y 54 años mantienen una tasa de activa media a lo largo de todo el periodo en torno al 90%.

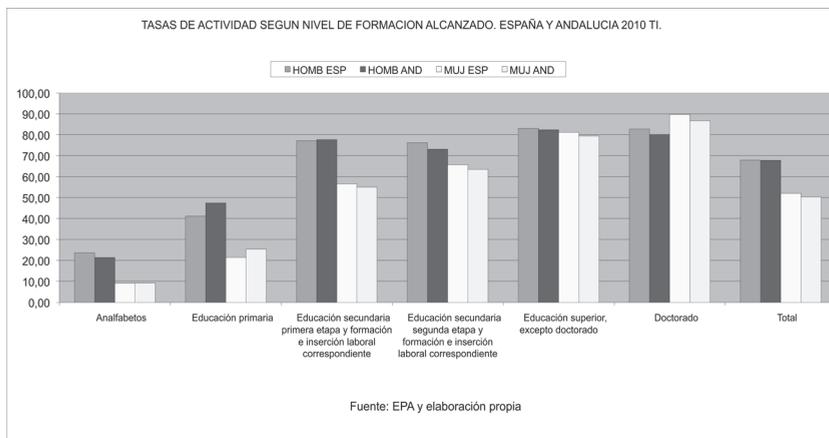
Es relevante pues considerar aunque sea a mero efectos intuitivos, el diferente impacto de la crisis económica sobre el comportamiento de oferta de trabajo de los diversos grupos de población según se pueden calificar por sexo o por edad.



En los últimos años, se está poniendo énfasis en la importancia de la formación y la educación como factores claves que pueden ser vectores para afrontar con éxito la crisis económica. Desde este punto de vista es evidente la mejora de los niveles educativos de la población andaluza. Como se pone de manifiesto en el gráfico correspondiente, la tasa de actividad aumenta a medida que lo hace el nivel de formación alcanzado. Este fenómeno pone de manifiesto la importancia de la educación a la hora de explicar los comportamientos laborales de las personas. Exceptuando el grupo de formación e inserción laboral con título de secundaria (2ª etapa), que presenta una gran volatilidad en la tasa de actividad debido a lo reducido número que componen sus efectivos en relación a los demás, las tasas de actividad presentan tendencias bastante estables, con una tendencia creciente a lo largo de los últimos años representados en el gráfico con la excepción de la población con nivel de Doctorado cuyas tasas de actividad presentan una cierta tendencia decreciente a partir de mitad de 2008. También es de destacar la aceleración en el crecimiento de la tasa de actividad del grupo de personas sin estudios que está compuesta de forma mayoritaria por mujeres.



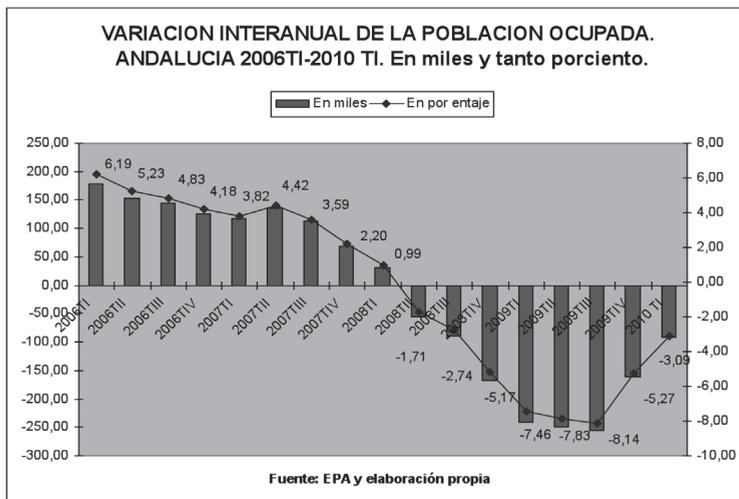
Además de aumentar las tasas medias de actividad a medida que aumenta el nivel educativo, se van reduciendo las diferencias entre las tasas masculinas y femeninas. Este hecho se pone claramente de en el Gráfico siguiente, en el que se recoge las tasas de actividad por sexo y nivel de formación alcanzado en España y Andalucía según los datos disponibles para el primer trimestre de 2010. Como se observa, las tasa de actividad más elevadas se encuentran para los niveles educativos más altos, siendo el grupo de personas con Doctorado el único en el que las tasas de actividad más femeninas son mayores que las masculinas. La diferencia media entre las tasas de actividad masculina y femenina para el conjunto de Andalucía se encuentra en más de 17 puntos (algo inferior para la media nacional).



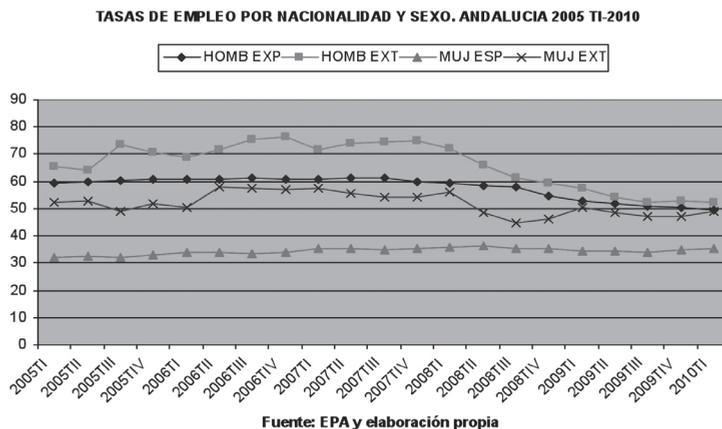
OCUPACIÓN

El empleo sigue con su dinámica negativa en Andalucía. En el primer trimestre de 2010, el número total de personas ocupadas se estimaba en 2.891.200 personas, un número que queda prácticamente inalterado respecto al trimestre anterior, pero que significa 92.400 personas menos que el año pasado. La pérdida de empleo ha afectado fundamentalmente a los hombres cuyo número de ocupados ha caído en el último año en 111.600 personas (-6,35%) mientras que en este mismo periodo el empleo femenino ha crecido en 19.300 (+1,57%).

Desde hace dos años, el empleo en Andalucía no ha dejado de caer. En el primer trimestre de 2008, la EPA estimaba un total de 3.224.000 ocupados. En dos años la caída del empleo ha sido de 332.800 personas, o sea un pérdida del 10,32% del empleo inicial. Este agudizado proceso de pérdida de empleo está moderando su evolución negativa en los últimos trimestres, lo que daría pie a considerar que el proceso de destrucción de empleo estaría conteniéndose.

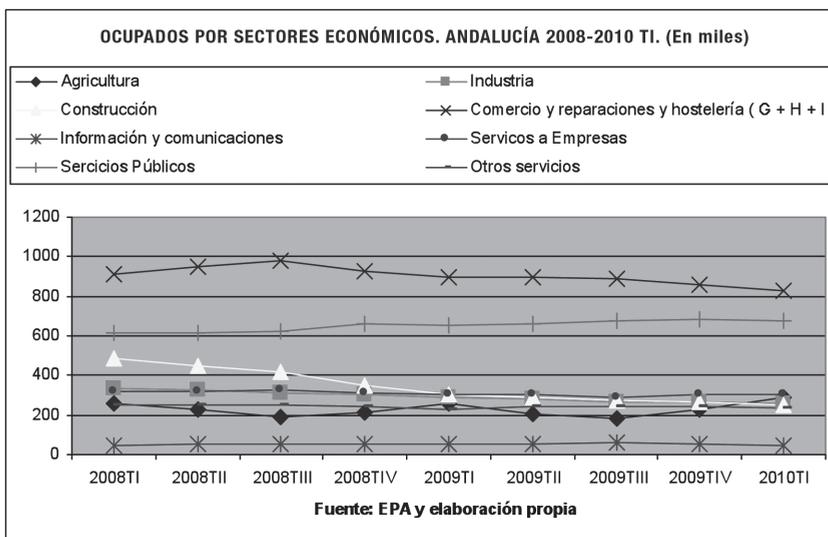


La caída de la ocupación está afectando de forma muy significativa en Andalucía a la población de nacionalidad extranjera, tanto hombres como mujeres. La reducción de los valores de las tasas de empleo muestran cómo a partir de mitad de 2008 sus valores caen de forma sostenida para hombres de nacionalidad extranjera que experimenta una pérdida de más de 20 puntos en dos años. Se produce una convergencia de las tasas de empleo de los grupos de los extranjeros y de los varones de nacionalidad española en torno a un valor del 50%. Por el contrario, la tasa de empleo de las mujeres de nacionalidad española muestra una tendencia creciente muy moderada pero parece significativamente que no ha sido afectada de forma muy evidente por el cambio de fase del ciclo económico, sino que por el contrario, la tendencia a largo plazo parece mucho más estable que en los otros tres colectivos considerados.



Si atendemos a la calificación de la población ocupada en función del nivel de formación alcanzado, se observa que más de la mitad tienen nivel educativo de educación secundaria en términos relativos, este grupo alcanza al más de la mitad de los ocupados, el siguiente grupo de ocupados es el correspondiente a nivel educativo superior que han ido ganando participación en los últimos años pasando del 27% al 32% en el periodo considerado.

La pérdida de empleo no afecta por igual a todos los sectores productivos. Es bien sabido que la crisis económica tiene diversas y complejas causas, pero uno de los sectores que más ha sufrido la crisis es el de la construcción. Sin embargo, la pérdida de empleo se ha extendido a los demás sectores. En los últimos trimestres, además de acentuarse la pérdida de empleo en el sector de la construcción, es el sector del comercio, las reparaciones y la hostelería el que está experimentando un ajuste en el empleo especialmente acentuado. Este hecho es relevante ya que constituye el sector de mayor nivel absoluto de ocupados. También a destacar el ligero pero significativo aumento de la ocupación en los servicios públicos especialmente en las circunstancias de crisis que recoge el gráfico (2008 TI-2010 TI).

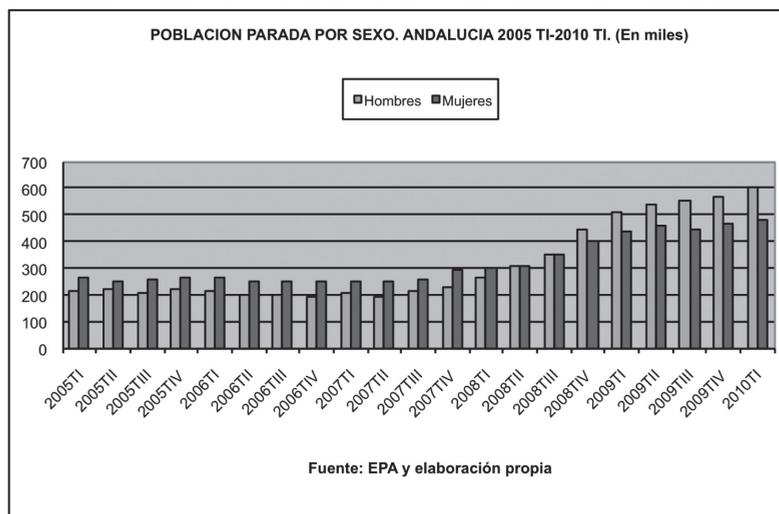


LA DINÁMICA DEL DESEMPLEO

Como ya hemos señalado, el efecto de la crisis económica que tiene mayor relevancia desde el punto de vista social es el referido al desempleo, El proceso de destrucción de empleo unido al comportamiento antes referido de la población activa ha hecho que el número de desempleados en el primer trimestre de 2010 se haya estimado por la EPA en 1.080.900 personas, 46.900 más que

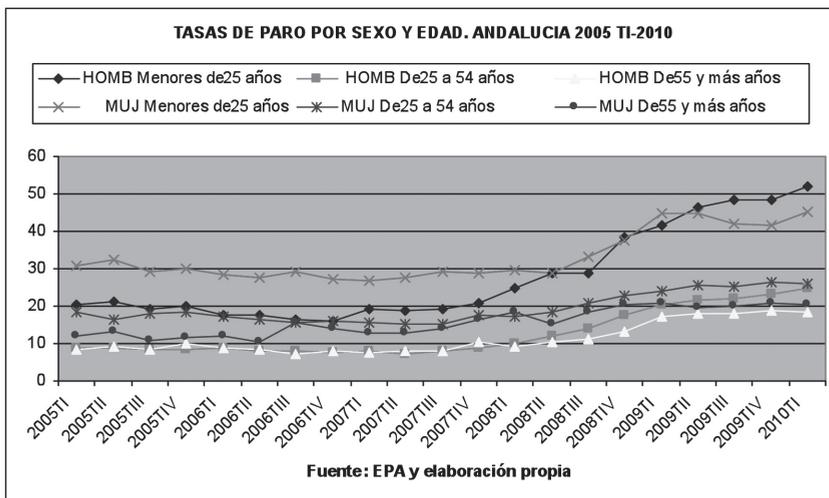
el trimestre anterior (un aumento del 4,53%) y 136.800 personas más que el mismo trimestre del año 2009 (un aumento del 14,49%). Se trata de una cifra de desempleados que en Andalucía significa un record en términos absolutos. El desempleo es mayoritariamente masculino, pues afecta a 603.200 hombres frente a 477.700 mujeres. En relación a la nacionalidad de los desempleados, la EPA estima un total de 929.100 personas de nacionalidad española y a 151.800 extranjeros.

Como acabamos de decir, una característica de esta crisis económica es que el desempleo, en términos absolutos, es un fenómeno mayoritariamente masculino. Las causas de este fenómeno son múltiples y complejas, si bien podemos señalar como uno de los más importantes la concentración de ocupación masculina en sectores como el de la construcción que han sido muy afectados por la crisis económica. Por el contrario, la diversificación del empleo femenino y su especial concentración en el sector público menos sometido al vaivén de la actividad económica puede explicar en parte este fenómeno.



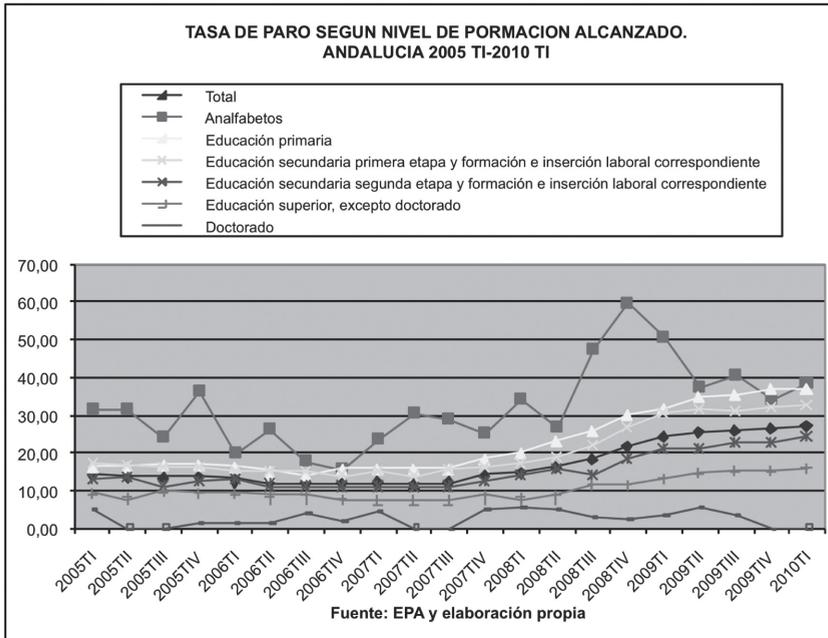
El análisis de la evolución del desempleo puede observarse en términos relativos atendiendo a las tasas de desempleo. En el primer trimestre de 2010 la tasa media de paro en Andalucía se situó en el 27,21%, lo que significa un aumento de 0,88 puntos respecto al trimestre anterior y 3,17 puntos más que en el mismo trimestre de 2009. La tasa de paro masculina se estimó en 26,82% y la femenina en 27,72%. La tasa de paro registrada es sustancialmente mayor para la población extranjera (33,26%) que para la población de nacionalidad española (26,43%). La tasa media de desempleo en Andalucía se sitúa 7,16 puntos por encima de la tasa de paro media nacional.

Como se sabe, estas cifras medias de desempleo esconden realidades distintas para diversos grupos sociales. Si separamos el conjunto de la población por género y por edad disponemos de una visión más desagregada de la realidad del desempleo y cuáles son los colectivos a los que afecta de forma más intensa. En este sentido, es interesante destacar la intensidad con que el desempleo azota al grupo de jóvenes menores de 25 años y, en términos relativos, más a los hombres, que han visto cómo se ha deteriorado su situación en los últimos trimestres. Las tasas de desempleo más reducidas al final del periodo las experimentan los trabajadores de edad superior a los 55 años, tanto hombres como mujeres. Los colectivos de hombres y mujeres de edades intermedias (entre 25 y 54 años) experimentan tasas de paro intermedias, siendo de destacar el aumento relativo de la tasa de paro de los varones de este grupo de edad que tenían las tasas de paro más bajas en el segundo trimestre de 2007.

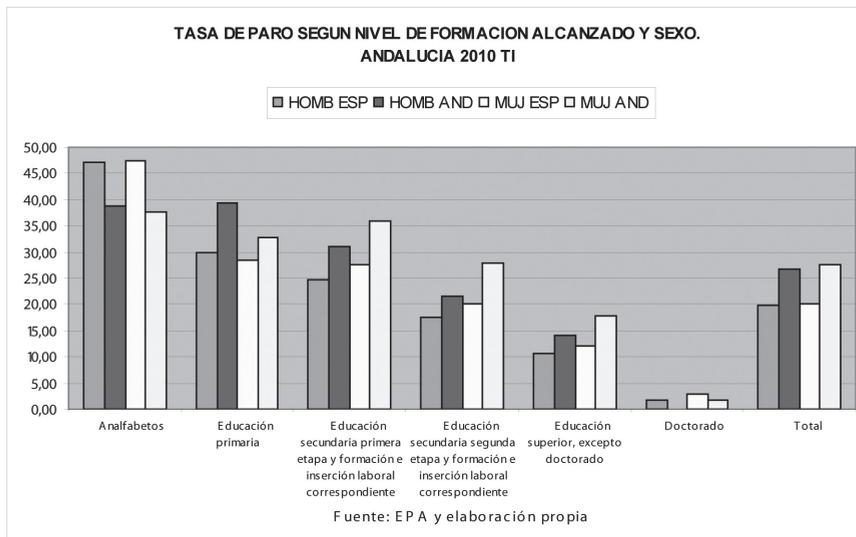


Hemos hecho anteriormente referencia a la educación como otra variable a tener en cuenta para comprender la dinámica de las variables laborales. De forma simétrica a lo que hicimos con la tasa de paro, podemos ahora considerar la situación educativa de la población desempleada. La teoría del capital humano señala que a mayor nivel educativo se mejora la productividad y la retribución y, por tanto, mejoran los resultados laborales. De forma simplificada podríamos señalar que en un mercado de trabajo con desempleo, la educación influiría en que las tasas de paro deberían disminuir conforme aumenta el nivel educativo de la población. Sobre estas tasas de paro, por supuesto influye el ciclo económico, pero supondríamos que la posición relativa de los diversos grupos de niveles educativos se mantuviera si bien, se experimentarían tasas de desempleo más elevadas. Si observamos el gráfico correspondiente a las tasas

de paro de la población andaluza según nivel educativo alcanzado a lo largo del periodo comprendido entre los primeros trimestres de 2005 y 2010 vemos que efectivamente, las tasas de paro son menores a medida que aumenta el nivel educativo. Observamos también que la dispersión de las tasas de desempleo entre los diversos grupos aumenta a medida la crisis económica tiene mayor impacto.



Un gráfico complementario del anterior presenta las tasas de paro en el primer trimestre de 2010 para ambos sexos comparando los resultados en Andalucía y en el conjunto de España. Observamos de nuevo la reducción de las tasas de paro a medida que aumenta el nivel educativo, si bien, las tasas de paro para los hombres son menores para los hombres, excepto en los niveles educativos más bajos.



A partir de estos hechos estilizados no podemos justificar de forma indubitada la veracidad de la teoría del capital humano ya que hay efectos que se nos pueden escapar. Por una parte el análisis de la teoría del filtro, contraria a la del capital humano, también estaría soportada por estos hechos ya que las acreditaciones que supone el nivel educativo alcanzado permiten el acceso a mejores empleos en los que se adquiere posteriormente la productividad requerida en el puesto de trabajo. Además no hay que olvidar el fenómeno del desajuste educativo que afecta de forma especialmente relevante en periodos de crisis y de competencia por el puesto de trabajo. El fenómeno acaba afectando a lo que se denomina sobrecualificación que estaría indicado por el subempleo que experimentan los trabajadores, que en el caso de la economía andaluza en el primer trimestre de 2010 afecta a 332.300 personas (un 11,5% del total de los ocupados).

Por último, la cuestión del nivel educativo de los desempleados afecta a un tipo de desempleo muy importante que es el desempleo de larga duración y en definitiva la posibilidad de emplear a personas a través del diseño y la implementación de políticas activas de empleo. En un mundo globalizado, y cada vez más competitivo, uno de los factores de competencia más evidente entre las economías-nación es el de la calidad de su tejido productivo factor sobre el que afecta de forma muy significativa los niveles educativos de la población. La necesaria ganancia de competitividad de la economía española y andaluza necesita dotar de mayor valor añadido a los empleos que a su vez se pueden volver más exigentes en lo relativo a la cualificación de los empleados. En este contexto el peso de la población con bajos niveles educativos es un elemento a tener en cuenta a la hora de plantear escenarios de futuro para la recuperación económica de España y de Andalucía.

INDICADORES DE COYUNTURA LABORAL. Primer Trimestre de 2010

	Unidad	Periodo	ESPAÑA			ANDALUCÍA		
			Dato	VA(*)	VB(*)	Dato	VA(*)	VB(*)
I. MERCADO DE TRABAJO								
Población activa	Miles	1er Trim. 10	23.006,9	0,1	-0,4	3.972,1	1,1	3,8
Tasa de actividad	Porcentaje	1er Trim. 10	59,83	0,1	-0,5	58,90	1,0	2,1
Hombres	67,95	-0,3	-1,7	67,82	0,4	-1,4
Mujeres	52,05	0,7	1,0	50,27	1,7	3,1
16-19 años	21,45	2,5	-16,3	23,91	9,8	-11,2
20-24 años	63,56	-2,4	-4,4	63,91	0,6	-1,8
25-54 años	85,30	0,5	0,6	82,15	0,7	1,1
Más de 55 años	21,20	-0,1	0,2	19,83	1,8	3,2
Ocupados	Miles	1er Trim. 10	18.394,20	-1,3	-3,6	2.891,2	-0,1	-3,1
Agricultura	835,2	6,7	-0,3	290,4	28,4	11,3
Industria	2.599,8	-3,0	-10,4	256,5	-4,3	-10,2
Construcción	1.663,0	-7,7	-15,9	248,9	-7,5	-18,2
Servicios	13.296,1	-0,6	-0,6	2.095,4	-1,6	-1,8
Asalariados del sector público	..	1er Trim. 10	3.088,4	0,7	1,9	559,7	0,7	4,5
Asalariados temporales	..	1er Trim. 10	3.720,5	-4,3	-7,6	852,9	0,2	-6,9
Parados encuestados	..	1er Trim. 10	4.612,7	6,6	15,0	1.080,9	4,5	14,5
Hombres	2.553,7	6,7	16,3	603,2	6,8	18,3
Mujeres	2.059,0	6,5	13,4	477,7	1,9	10,1
Tasa de paro encuestado	Porcentaje	1er Trim. 10	20,05	6,5	15,5	27,21	3,3	13,2
Hombres	19,96	7,1	18,4	26,82	6,1	19,2
Mujeres	20,16	5,7	11,9	27,72	0,0	6,0
16-19 años	59,79	3,8	9,8	64,64	1,4	7,5
20-24 años	36,52	4,4	18,8	44,65	9,0	17,6
25-54 años	18,73	7,3	16,5	25,33	2,9	15,5
Más de 55 años	13,10	5,7	25,1	19,07	-2,3	3,2
Parados de larga duración	Porcentaje	1er Trim. 10	38,75	12,3	67,8	40,05	8,7	30,4
Parados registrados	Miles	1er Trim. 10	4.115,2	6,4	18,5	878,1	3,5	13,9
II. CONDICIONES DE TRABAJO								
Salario mínimo	€/mes	1er Trim. 10	624,0	0,0	0,0	624,0	0,0	0,0
Coste laboral por trabajador	€/mes	4º Trim. 09	2.649,1	9,1	4,5	2.466,9	7,7	3,1
Industria	2.969,6	10,8	2,0	2.634,7	6,7	-1,0
Construcción	2.737,4	9,9	6,0	2.505,4	5,4	3,6
Servicios	2.567,1	8,6	5,7	2.433,8	8,3	11,1
Jornada laboral efectiva	Horas/mes	4º Trim. 09	132,7	6,8	-2,4	129,2	1,0	-5,0
III. REGULACIÓN DE EMPLEO								
Expedientes	Total	ene-feb 10	3.301	-32,5	-35,2	219	14,1	28,9
Trabajadores	Extinción de empleo	..	8.061	-40,0	-55,7	716	2,1	5,0
Suspensión de empleo	40.680	-58,1	-74,6	2.236	86,1	204,1
Reducción de jornada	1.815	-42,6	-62,5	194	-71,7	-0,9
IV. CONFLICTOS LABORALES								
Huelgas	Total	4º Trim. 09	361	35,7	10,4
Participantes	Miles	..	137,9	-18,9	117,5
Jornadas no trabajadas	261,5	-17,9	-36,6
V. PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS								
Crecimiento económico	Porcentaje	4º Trim. 09	-3,1	0,9	-1,9
Balanza por cuenta corriente	Millardos €	En-oct. 09	-22,1
Inflación	Porcentaje	1er Trim. 10	1,4	1,0	1,2
Tipo de interés (Euribor 12) meses	Porcentaje	4º Trim. 09	1,22	-0,02	0,58

(*) VA = Variación con respecto al trimestre anterior; VB = Variación con respecto a igual periodo del año anterior.